

# LA ACADEMIA CALASANCIA

Fundador: Rdm. P. Eduardo Llanas, escolapio

Consultor de la Sagrada Congregación Romana del Indice

## **Sección Oficial**

### **Acta de la sesión privada del 3 de Diciembre de 1905.**

Presidió el Sr. Trabal, asistiendo los académicos Sres. Alomar, Arché, Castany, Casellas, Cardelús, Comas Esquerra, Codorniu, Durán, Estrada, Font, Girbau (M.), Gost, Guiú, Gallardo, Gaspar (L), Lizaur, Llopis, Mncanut, Nadal, Oliver, Olivar, Parpal, Pujol, Poch, Plá, Puig, Rumeu (J.), Rodríguez, Servera, Soler, Tapies, Tintoré, Tey, Ziegler y el infrascrito Vicesecretario que leyó el acta de la sesión anterior que fué aprobada después de enmiendas propuestas por los Sres. Oliver y Parpal.

Se propuso y fueron admitidos como académicos supernumerarios á D. Lorenzo Arche, D. Enrique Palet, D. José González Juva y D. José Tey y Blanch y se dió cuenta del nombramiento de Académicos de número á los Sres. Alomar, Cabot, Cardelús, Gallardo, Plá, Peris (D. Juan), Rodríguez, Royo, Vidal (D. Modesto) y Uñó.

Participó la Presidencia se habían recibido varias invitaciones de distintas entidades y que la junta directiva había autorizado la lectura de una proposición del Dr. Parpal y Marqués á la que dió lectura el infrascrito, y tomada en consideración por la Academia se puso á discusión, en la que intervinieron los Sres. proponentes Poch, Martínez Domínguez y otros académicos. La Presidencia, en vista de que había terminado el periodo de tiempo reglamentario para la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> parte de la sesión, suspendió el debate para la próxima.

El Sr. Nadal pidió se prorrogase la sesión y el Sr. Parpal excitó á la presidencia que resolviese la forma de llenar las vacantes producidas en la comisión de reforma del reglamento, dado lo urgente del asunto. Suscitóse discusión hablando los Sres. Martínez Domínguez y Tintoré y la presidencia cortó el debate en vista de lo avanzado de la hora. El Sr. Martínez Domínguez pidió se le reservase la palabra para la sesión próxima.

Entróse luego en la tercera parte de la sesión en la que el académico honorario Don José Soler y Forcada continuó el desarrollo del tema: *Rasgos generales del arte desde las edades proto históricas hasta nuestros días*. Empezó ocupándose del arte romano y dijo no tener el pueblo romano el sentimiento artístico tan delicado como el griego, pero que debía concedérsele gran importancia por sus suntuosas construcciones, y, sobre todo por el empleo del *arco* y de la *cúpula*.

Se estudian en él, á más de los tres órdenes indicados al hablar del arte griego, el *toscano* y el *compuesto*, no precisamente como órdenes, sino como una derivación el primero del *clásico* y el segundo del *corintio*; citó sus monumentos más notables, deteniéndose al hablar de las *basilicas*, por el uso que de ellas se hizo en el arte cristiano, aunque modificadas, y de las cuales trazó el plano en el encerado.

Hablando de su escultura, dijo ser una continuación de la griega, aunque decadente, sin embargo, se distinguió en el plegado del ropaje y en el retrato.

Pasando á estudiar el segundo grupo, ó sea la Edad Media, dió una ojeada á los primeros siglos del Cristianismo, influyendo éste muy mucho en el arte. Citó de entre sus construcciones las *Iglesias*, los *Baptisterios*, y los *Cementerios*. Apuntó el hecho de que al crecer la comunidad cristiana ya no les fué posible reunirse en casas particulares y en la habitación que los Evangelistas llamaban *ceanaculum*, de ahí el que se construyeran pequeños edificios con planta cuadrangular con la cabeza semicircular, utilizando, después que Constantino dió la paz á la verdadera religión, las *basilicas* paganas que, algún tanto modificadas, se convirtieron en cristianas.

En cuanto á los *Baptisterios*, dijo que si en un principio se bautizaba en los ríos ó en casas particulares, se construyeron después unos pequeños edificios cerca las *basilicas*.

Los *Cementerios* divididos en *arenaria* y en *orthus*, según fuesen subterráneos ó en campo abierto, y de gran veneración para los cristianos, tuvieron su origen los subterráneos en los enterramientos que los cristianos ricos verificaban en sus propiedades, y que después se ensancharon merced á la concesión que éstos hicieron á sus hermanos en religión. Citó luego, los años 313 en el cual año dió Constantino la paz á la Iglesia, y 330 en que trasladó la Corte á Bizancio, diciendo ser lo más saliente de aquel tiempo, ó sea del arte bizantino, el haber sostenido la *cúpula* sobre cuatro *arcos tirales*.

Entrando á desarrollar el arte románico, y después de explicar el motivo por el cual se le clasifica con este nombre, dijo ser carac-

terístico de su arquitectura el empleo de la *bóveda de cañón*, los *arcos tirales* y las *trompas*; y en su ornamentación, los motivos sacados de entre-lazos, animales fantásticos, la *flora*, observando que no obstante y ser sóbrio en adornos no siguió esta regla al tratarse de sus *portadas*, que enriqueció con multitud de columnitas y arcos en graduación bordando su abertura como si se tratara de dársele una forma de aureola.

Al llegar á este punto, y siendo avanzada la hora, á ruego del Presidente dejó para la sesión próxima el finalizar la Edad Media con el estudio del arte gótico.

-Y se levantó la sesión.

Barcelona 3 Diciembre 1905.

El Vicesecretario,

JOAQUÍN M.<sup>a</sup> PUIGFERRER DE SOLER

Los días 4 y 11 de Febrero celebrará la Academia Calasanciana sesiones privadas para el desarrollo y discusión del tema: *Proceso evolutivo de la sociedad*, cuyo ponente el académico honorario Doctor Don Cosme Parpal y Marqués ha formulado las siguientes conclusiones:

1.<sup>a</sup> La sociedad es natural al hombre y la primera forma de aquella es la familia engendrada por el matrimonio, cuyos caracteres son la unidad y la indisolubilidad.—2.<sup>a</sup> El Municipio es sociedad natural nacido de la agrupación de familias, y no de la voluntad del Estado. No cabe admitir la uniformidad del régimen municipal.—3.<sup>a</sup> La Región es un producto natural é histórico constituida por los municipios que presentan los mismos caracteres, y por lo tanto, tiene personalidad propia, lo mismo que la Nación, cuyos derechos á la lengua, á las leyes y á las costumbres no puede desconocer el Estado.—4.<sup>a</sup> Producto de la agrupación social es el Estado, cuya actividad es doble: la jurídica y la social, aquella como fin directo y ésta como indirecto.—5.<sup>a</sup> La idea del Estado universal es una utopía.»

Lo que se anuncia para conocimiento de los académicos.

Barcelona 28 de Enero de 1906.

El Presidente,

El Secretario,

JAI ME TRABAL Y MARTORELL.

EUGENIO NADAL Y CAMPS

## **Letras**

### **TRIBUTO POSTUMO AL CARDENAL SPÍNOLA**

El Cielo ha abierto sus puertas á un Santo. No es el elogio á un muerto, ante cuyo cadáver todo son alabanzas, el que me hace escribir dicha frase, sino el recuerdo vivo, grabado fuertemente en mi alma, de las bondades, de las virtudes, de los dotes sapienciales, de los hechos del gran Arzobispo de Sevilla, el venerable Cardenal Spínola.

Lo conocí en fecha memorable: en 1902, cuando vino á la Ciudad Condal, á la cabeza del grupo sevillano que debía unirse á la peregrinación á Roma, organizada por Barcelona con motivo del Jubileo Pontificio de S. S. el Papa León XIII. Hacía poco que el nombre del Arzobispo de Sevilla había llamado la atención de los ortodoxos y de los sectarios, en ocasión de sus famosos escritos publicados sobre la unión de los católicos. Mostróse en ellos un espíritu fuerte, un ánimo varonil, una inteligencia preclara, una voluntad férrea. Los buenos, perturbado su criterio por la política, le proporcionaban pesares, zahiriéndole amargamente. Los malos le atacaron sin piedad. Para aquéllos tuvo el Arzobispo de Sevilla palabras de amor cristiano; para los segundos contestaciones incontrovertibles, acompañando su argumentación con la caridad evangélica.

Su nombre había recorrido, en aquella ocasión, toda España, y yo que había seguido con interés la contienda, admiraba la valía del gran Arzobispo. Mi fantasía había formado su imagen y lo veía alto, fuerte, robusto, con una vitalidad corporal exhuberante, me parecía que su cuerpo había de tener la robustez y fortaleza de su bien templada alma, olvidándome del común contraste de que los grandes espíritus se hallan encerrados en débiles cuerpos, como si quisieran aquéllos la menor vestidura material posible para ser más espirituales.

Y así era el Cardenal Spínola. Cuando lo ví, mi desilusión

fué grande. Aquella imagen mía que lo había formado alto, fuerte, robusto, con una vitalidad corporal exuberante, se desmoronaba, con sentimiento mío, en presencia del Sr. Arzobispo, enjuto de cara, de estatura pequeña, semblante pálido, voz débil y manos huesosas.

Pero aquella figura que me había desilusionado tanto, crecía de momento en momento, se agigantaba, y yo descubría su alma grande en sus palabras, en sus complacencias, en su amor á los peregrinos, en la encantadora sencillez de sus actos. Con los Grandes de España y nobles compañeros de peregrinación, se mostraba el descendiente de linajuda familia; con los hombres de letras el literato, el escritor castizo, el orador perfecto; con los pobres el humilde, entre los humildes... ¿Y en el altar? En el ara santa admiré en él al enviado de Dios, al ministro del Señor enaltecido por Éste. Yo no recuerdo, ni creo oír otra preparación para recibir el Pan de los Angeles, como la que nos dirigió el Arzobispo de Sevilla en la Basílica de Santa María la Mayor. El acento andaluz, tan armonioso, salía de los labios del Prelado Hispalense como voz celeste, la unción evangélica de su meditación me hacía ver al Cielo bajando de él legiones angélicas para adorar el Sagrario y dadivosamente repartir á los comulgantes la Hostia Santa.

Regresamos á España. Los peregrinos se esparcieron por las distintas regiones de nuestra patria. El Arzobispo de Sevilla fué á su diócesis con los suyos, quienes se mostraban ardentemente enamorados de su Prelado.

Poco tiempo después volvió á surgir ante mí la figura del gran Spínola. Era el Arzobispo de Sevilla, el publicista católico, quien llamaba á los buenos periodistas españoles á que se reunieran en Sevilla para celebrar la primera Asamblea Nacional de la Buena Prensa, y el triunfo de ésta fué tan grande que los periódicos sectarios temblaron ante tamaña empresa. Esperaban disensiones, creyendo se inmiscuirían en las deliberaciones de la Asamblea las cuestiones políticas, pero era experta y hábil la mano de su iniciador y la unión más grande reinó entre los católicos escritores de distinta pro-

cedencia política, que se congregaron presididos por el maestro del Apostolado de la Prensa.

Desde entonces he seguido paso á paso la fecunda labor del sucesor de los Isidoros y Leandros. Lo he visto impedir se levantara el cadalso en la ciudad del Guadalquivir; lo he admirado coronando á la Virgen de los Reyes, rodeado del pueblo sevillano que aclamaba á su Reina y á su Pastor; me lo he imaginado, desposado con la pobreza, como nuevo Asís, recorriendo las calles de Sevilla, llamando á todas las puertas pidiendo una limosna para los hambrientos de Andalucía, logrando acallar el hambre, enjugar lágrimas, recibir bendiciones; lo he aplaudido formando la primera Liga católica de España y dirigiendo á ésta en la última lucha electoral, para obtener triunfo en los comicios.

Ayer lo felicitaba porque S. S. el Papa Pío X honraba á la Iglesia, llamando al Arzobispo de Sevilla al Sacro Colegio Cardenalicio; hoy lo lloro porque la Iglesia y la Patria han perdido uno de sus más grandes hombres. La vida del Arzobispo de Sevilla me entusiasmó, la muerte del Cardenal Spínola me ha edificado.

Ha muerto pensando en los pobres, bendiciéndoles en su agonía; ha muerto, viendo abrirse el Cielo, para recibir su alma de justo. Nadie como él, podía morir, exclamando repetidas veces: «Estoy alegre porque se me ha dicho: Entraré en la Casa del Señor».

Debía al Cardenal Spínola, además de mis oraciones, este tributo póstumo, y se lo debía sirviéndome de medio de rendírsele de mi querida ACADEMIA. Él me conoció como calasancio, y me honró varias veces por serlo. Admiró nuestra agrupación «porque,—me escribía en carta particular,—una fundación como la Academia supone dos cosas, el amor á la Religión y á la ciencia y el celo de extenderlas». Honró las páginas de nuestra REVISTA al escribir en 1904 un hermoso pensamiento en elogio de nuestro gran San José de Calasanz.

Por esto me atrevo á decir que este tributo no soy yo el que se lo rinde sino la ACADEMIA CALASANCIA; que se ha asociado al duelo de la Iglesia y de la Patria.—C. PAPPAL Y MARQUÉS.

## PÁGINAS AFRICANAS

### LAS FIESTAS ÁRABES

#### (Conclusión).

Entre Algér y San Eugenio, junto á la carretera que une aquella ciudad con este extremo, en el lugar llamado *Seba aiun* (las siete fuentes) es donde la superstición árabe engendra la llamada fiesta del sacrificio de pollos de Bab-el-Oued.

Las moras llegan temprano seguidas de sus sirvientas que llevan las aves, como al retorno del mercado. Una negra típica hace el oficio de la clásica encantadora, cuidando del fuego sagrado. Al llegar las mujeres se prosternan delante de una especie de sacerdote que les impone por tres veces las manos en la cabeza, mientras la sacerdotisa, echando algunos granos de incienso en el fuego, profiere toda clase de encantamientos.

Luego siguen multitud de ceremonias raras, hasta que el sacrificador estrangula los pollos que echa palpitantes en la arena. Este es el momento terrible; el oráculo va á hablar; si el animal agonizante se echa al agua, esto les indica buenos sucesos; pero si huye, el augurio es siniestro; los árabes imploran, y el marabut sacrifica más víctimas para ser propicios á sus dioses, y prevenir el castigo.

\* \* \*

Entre las fiestas más llenas de colorido, animación y alegría, ocupan el primer lugar las fiestas hípicas, ó fantasías; fiestas en que los caballeros del Sahara se encuentran junto á los de El Djezair (Alger), *la bien defendida*, ó los de Kostantina (Constantina) *la santa*, junto á los de Ouahran (Orán) *la Belicosa*; fiestas en que el ritmado galopar de los caballos oiese acompañado á veces de descargas de las armas de fuego; fiestas en fin, en que los albornoces blancos, junto con los verdes y encarnados, y los arreos lujosísimos de los caballos, con el espléndido traje de los caballeros, forman un conjunto de color y vida que solo la lira de Píndaro nos podría pintar.

Otras ceremonias á cual más variadas como las fiestas de Navidad en el barrio español, que contrastan con las raras fiestas de los negros; la *danse du ventre*, ú otros acontecimientos comunes, como el mercado indígena ó el reparto del *cuscus* en la mezquita de Sidi-Ab-der-Ramhan el-Fsaldi, completan el cuadro de fiestas árabes, unas llenas de sentimiento sagrado, otras saturadas de vida, otras decayentes y otras, en fin, terribles; cuáles árabes, cuáles negras, cuáles europeas; algunas plagiadas por los franceses, otras conservándose aun puras, otras modificadas; pero todas, absolutamente todas desaparecerán el día en que el sitio donde se hallan las obscuras calles del barrio árabe, se extienda una recta y ancha calle con el nombre de *rue de Clermont Ferrand*, ú otro nombre por el estilo, ó el día que las paredes de la mezquita Djemaa Abdal-lah, sirvan para cimientos de una casa de cinco pisos.

ANTONIO GALLARDO.

## HOJAS SECAS

¿No ha despertado, en vosotros, ningún recuerdo el triste crugir de las hojas secas, que desgarradas por un soplo helado de tenue brisa, corren empujadas por el viento hasta perderse en el infinito?...

Cuando al desprenderse, para siempre, del hermoso tronco que les ha dado vida tanto tiempo, os besan y os acarician y después, remontándose en el espacio se pierden allá á lo lejos... no pensáis nada?... ¿No sentís algo... algo que no puede decirse y sin embargo se siente?... ¡Ah! yo sí; yo siento algo... algo que despierta en mí, lejanos recuerdos... algo que trae en mi mente sueños borrosos. . No sé; pero cuando veo caer una hoja, recuerdo aquellas tardes tan hermosas... aquellas tardes infantiles, las más bellas de la vida... aquellas que terminaron ¡para siempre!... recuerdo aquel árbol... aquel que tantas veces nos habíamos cobijado bajo su sombra... aquel'as hojas que también caían... aquellas que detenían su carrera para gozar de nuestra felicidad... aquellas que nos amaban y

besaban... y me entristezco al ver que éstas huyen... corren... y se pierden allá... á lo lejos!..

Cuando una hoja me besa y luego empujada por el viento se remonta perdiéndose en el espacio...—¿á dónde irá?—me pregunto... No sé; tal vez... allá... á su pueblo... sí... lleva la misma dirección... tal vez la encuentre... y la bese... y luego... tras una larga carrera vaya á morir en las tranquilas aguas de un mar azul... guardando en su seno dos besos, que encierran un poema de amor... ¡ignorado por todo el mundo!...

¿Verdad que también recordáis?... ¿Verdad que también sentís?... Lo creo; pues si así no fuera os compadecería... me inspiraríais lástima... ¡y sin embargo, quizá habrá quien me compadezca á mí!

JOSÉ M.<sup>a</sup> ESTRADA.

## FEMINISMO

Días pasados me cayó la verdadera suerte. No crean mis lectores que consistía en la lotería, que si bien ha tocado á muchos, no ando yo en quebraderos de cabeza tan halagüeños; sino que, hallándome fatigado y rendido por el cansancio que produce el rudo batallar científico, tuve la ganga que entrara á deshora por las puertas de mi casa un amigo á quien amo como hermano.

Viéndome silencioso y pensativo, preguntóme la causa porque estaba tan mohino; que si alguna pena me affligía, se la comunicara, pues compartiéndola entre los dos, tal vez fuera más llevadera.

No ocultándosela yo, le dije: mira, amigo Paco (tal es su nombre), desde que profeso este amor platónico á la que de un tiempo acá llaman compañera del hombre; desde que me guían en mis actos los sentimientos altruistas, quisiera que estas vallas que se oponen á la ilustración de la mujer, estos

obstáculos que se entrometen para que su espíritu se remonte, desearía que desaparecieran; que la humanidad progresara, que se hundieran para siempre en lo tenebroso de los siglos, los apetitos y las torpezas; no que hubiera hechos sobrenaturales, sino la evolución.

Oportuna es tu salida, respondiome mi amigo; asunto es este que años ha lo tengo guardadito, lleno de polvo, en el archivo del olvido; más ya que te he prometido conlleva tu pena...

No, objeté; lo que me aflige es el crimen de lesa humanidad que comete el hombre al privar del sacrosanto derecho de la ciencia á la mujer, pues si la hiciera buena é inteligente, si ella tuviese concepción de quién es, lo mismo la obrera que la burguesa, prestarían su contingente, pobre ó abundante; lo suficiente, para que se hiciera merecedora de los honrosos títulos de hija, esposa y madre.

Moderá tus ímpetus, respondiome Paco, cierto es que la mujer está atrasada en España; pero empezando por las que toda su educación consiste en adornos y pinturas, para crearlas—perdonad, lectoras queridas, la frase,—*unas muñequitas de salón*; si nos fijásemos en la clase industrial, que es la inteligente y laboriosa, la joven es dogmática ó coqueta, severa ó ligera; en ella no hay estados intermedios, todo es extremo hasta llegar á lo *cursi*; y finalmente la obrera, ¡ah, la obrera, cuánto sufre! Tras breves años de escuela, es llevada á la fábrica ó almacenes, en cuya pestilente atmósfera aquella flor y nace, enmustia, decaída y deshojosa, va al tálamo nupcial, y después de fugaces placeres, lágrimas de fuego invaden aquellos ojos en que años atrás centellaba la alegría, y hoy... ¡el marido sin trabajo! ¡los hijos pidiendo pan!

Con profundo silencio estuve escuchando cada una de las razones de mi amigo, el cual, viendo que callaba, le invité á que continuara su comenzada plática y prosiguió de la siguiente manera:

Digo, pues, que la mujer obrera siempre ha ayudado al hombre en el sostenimiento de la familia, compartiendo con el el honroso sudor del trabajo; más en la clase media, dado lo

poco que el hombre hoy gana, la joven se entrega á lo que antes aludías, amigo mío, á lo *cursi*; contrae matrimonio por el sólo temor de quedarse soltera, y si el marido no puede satisfacer las necesidades pecuniarias, encuentra ella sólo dos remedios: la coquetería ó un desenfrenado desdén. Desenlaces son estos que si el hombre abandonara ciertas ocupaciones intelectuales, que en tiempos futuros serán patrimonio de la mujer, ésta estudiaría y sabría quién es en la sociedad, sería buena esposa y digna madre. Más no creas, querido amigo, que los derroteros que predica el moderno feminismo de médica, abogado, etc., sean los horizontes que deben regirla, porque cargos son estos que están reservados al hombre, pues Dios le hizo para mandar, pero no para que creara ignorante y esclava á la que llama su compañera.

Ademán hizo mi amigo Paco de levantarse; roguéle su atención por breves momentos, que, accediendo, sentóse y solté en las siguientes razones:

Había en Barcelona años atrás una distinguida familia que la Providencia les había dotado con una hija. Su educación no se hizo en las escuelas, sino en los bailes y *soirees*.

A la edad de 23 años el derroche llegó á lo vertiginoso; los padres ya no podían sostenerlo más; los negocios iban mal, los gastos muchos, de un momento á otro la quiebra era inminente. Cuando en esta triste espectáculo se hallaban, un joven de la *high-leef* de la sociedad barcelonesa pide su mano; los padres vieron en ello la salvación de su hija y la suya. Inútil es decir que le contestaron afirmativamente.

Tras suntuosas ceremonias realizóse aquella unión, que era la envidia en todos los círculos aristocráticos. Pasó la luna de miel, pasó un año, pasaron dos.... más al tercero á aquella joven que todo era pulcritud, el desengaño más estóico le invadía, El *gentleman* se casó con ella soñando el pingüe dote que tendría, vió en el *si padre* un lindo comercio que, visto con los ojos de la realidad, le entregó á la más horrible desesperación, atribuyendo toda su desgracia á la que hasta entonces había sido su más simpática compañera.

Los dos se habían engañado, es verdad; pero si cuando

ella era joven alguien le hubiera hecho pensar que pudiera ser pobre ¡ah! ya se hubiera procurado un modo de vivir libre é independiente para que en un caso como el presente el trabajo le hubiese salvado de la humillación.

FÉLIX UÑÓ.

## A L I

La lucha fue breve, pero terrible. Las tropas del sultán cayeron como una avalancha sobre la tribu nómada que se dispersó, quedando parte de sus hombres, unos tendidos, para no levantarse más, sobre la arena del desierto, y otros hechos prisioneros.

Entre estos estaba Abdul, el jefe de la tribu, con una pierna atravesada de un balazo y amarrado fuertemente con unas correas. Los soldados se habían apoderado de Alí, su caballo blanco, hermoso animal, que era para Abdul un verdadero amigo.

Llegó la noche clara y tranquila; las tropas hicieron alto y levantaron sus tiendas para entregarse al reposo. Abdul quedó á la intemperie, en el suelo, como un fardo.

El dolor de su herida y la rabia de su derrota, no le dejaban dormir. Tenía los miembros entumecidos por las fuertes ligaduras. A veces, oía relinchar á su caballo, que se hallaba entre los otros, como es costumbre en Oriente, alrededor de las tiendas. No pudiendo resistir el deseo de hablar, quizás por última vez, al fiel compañero de su vida, se arrastró penosamente, ayudándose de los codos, hasta llegar al lado de su corcel.

«¿Que será de tí entre estas gentes?—le dijo.—No podrás correr con libertad por el desierto; no volverás á refrescarte en las cristalinas aguas del Jordán, y mi mujer y mis hijos se verán privados de prodigarte sus caricias. Al menos, ya que yo quedo esclavo, sé tu libre. Vuelve á mi tribu; dí á mi esposa que su Abdul no la olvida; pasa la cabeza por entre las cortinas de mi tienda y lame las manitas de mis niños».

Hablando así, iba cortando con los dientes la cuerda de

pelo de cabra que sujetaba al caballo. Este quedó en libertad, pero al ver á su amo herido y amarrado á sus pies, el inteligente animal comprendió con su instinto lo que lengua ninguna hubiera podido hacerle comprender; bajó la cabeza, le olfateó y cogiéndole con la boca por el cinturón de cuero que tenía liado al cuerpo, partió al galope.

La tribu de Abdul, deshecha y sin jefe, se entregaba al dolor. Su familia llenaba el aire con sus lamentos y por doquier se oían alaridos é imprecaciones.

Al amanecer, cuando aún el sol se hallaba velado por la neblina, llegó á la tribu una blanca aparición, jadeante y sudorosa y con las crines sueltas. Era Alí, que con los músculos hinchados, la cerviz inclinada, albicante por la espuma y nervioso y agitado por la fatiga, llevaba á su dueño á la tribu, y depositándole dulcemente á los pies de su mujer y de sus hijos, caía desplomado sobre la arena.

El sol lució espléndido, iluminando con sus más brillantes rayos el inanimado cuerpo del cariñoso y noble bruto, á quien toda una tribu agradecida no puede menos de llorar.

JOSÉ GONZÁLEZ JUBANY.

## CANSÓ DE NADAL

### SOMNI DE JESÚS

Per adormir á Jesús  
 María 'l bressa y li canta,  
 Li canta tendres cansóns  
 Que los angels acompayen;  
 Uns tocant lo violí,  
 Altres puntejant les arpes.  
 ¡Qui pogués ser adormit  
 Per tan carinyosa marel  
 •Qui pogués bressá al Infant!  
 com ho feu la Verge santal  
 Angelets, veniu  
 María ho demana,  
 Diu que 'l nin Jesús  
 No vol dormí encare.

Per adormir-lo y vetlla 'l  
 Del cel los angels devallen,  
 Pera ferli de dosser  
 Demunt seu obren les ales,  
 Y grontxantlo suaument,  
 Y tocant tendres tonades,  
 Endolçau lo pensament  
 Que de Jesús no 's separa;  
 Patir... morir en la Creu  
 Per salvar de Adam la rassa.

Angelets, cantau,  
 Marfa ho demana,  
 Per que 'l nin Jesús  
 No vol dormí encara.

—  
 No feu remor que ja dorm,  
 Calleu, calleu, que descansa.  
 Y Jesús tot adormit  
 N' apar que fa una rialla,  
 Obra 'ls brassos, los esten,  
 Y mormola unes paraules....  
 Es que somia la Creu,  
 Es que somia la llansa  
 Que li feu bessar la sang  
 Ultim present que nos dava.

Angelets, callau,  
 Marfa ho demana,  
 Per que 'l nin Jesús  
 No 's desvetlli encare.

—  
 No 'l desvatlleu qu' es felís  
 Abrassat á la Creu santa,  
 Somiant als pecadors,  
 Pensant en aquella flama  
 D'amor, que 'l va decidir  
 A dar la sang per nosaltres.  
 ¡Miraulo qu' hermós está!  
 Te les manetes creuades,  
 Te los llavis mitx rient,  
 La cabellera daurada.

Angelets, callau,  
 Marfa ho demana,  
 Perque 'l nin Jesús  
 No 's desvetlli encare.

L' hermós Infant ja no dorm,  
 María lo te á la falda,  
 Pero encare que despert  
 Se recorda de nosaltres.  
 Pensant está en la Passió,  
 La vista en lo cel fixada,  
 Com infelis desterrat  
 Girant los ulls á la patria.....  
 La Verge li besa 'l front,  
 Y Jesús la vista abaixa.  
 Angelets, veniu,  
 María ho demana,  
 Jesús está trist,  
 Cantauli vosaltres.

A. F.

## ***Ciencias é Industrias***

### **LAS GRANDES MARCAS DEL AUTOMOVILISMO Y SUS VICTORIAS**

(Conclusión)

Después de haber pasado una revista general por las marcas francesas, vamos á hacer lo mismo con las de los otros países, donde si no son tan numerosas las buenas marcas, no por eso dejan de ser menos excelentes; empecemos por Alemania y los imponderables *Mercedes* de Constatt; uno de ellos, un 35 HP pilotado por Werner, ganó en Niza la primera carrera perdida por los franceses; pero donde se revelaron los Mercedes fué en Irlanda, con Jenatzy; un simple 60 caballos tuvo en jaque y venció á los 90 y 100, Mors. Panhard y Napier; venció por su regularidad y su rapidez en el *démarrage*, al año siguiente en el Taunus-Thery, se vió muy apurado para poder ganar la copa y solo por pocos minutos venció y aun sin haber podido quitar á Jenatzy el primer sitio.

Pero de un tiempo á esta parte parece que les persigue la desgracia; en América Jenatzy á cada vuelta iba ganando terreno, hasta que la rotura de un eje le hizo retirar; en los Ar-

dennes fueron las numerosas *pannes* de neumáticos en la copa Florio, una rueda rota, y por último, en la copa Vanderbilt, donde casi todas las probabilidades estaban á su favor, pues Jenatzy había hecho un acopio tal de agua, esencia y neumáticos, que no tenía necesidad de pararse en el camino, la rotura de un cilindro á última hora le obliga á retirarse.

Sus triunfos en Ostende en 1903, con Willy Pöse, el gran *amateur*, luego también vencedor en distintas carreras celebradas en el autódromo de Berlín, las copas Herkomer y Bleimrocher. Además, la cuesta de Dourdan ganada por el barón de Caters este otoño, y hasta la carrera de las 100 millas en Cuba, todo esto son triunfos de esta marca; además, en Formosa no hay concurso donde no se hayan presentado que no hayan ganado.

Para terminar vamos á relatar dos hechos de los Mercedes. Este verano, el director del *New York Herald*, edición de París, concibió el proyecto de hacer llegar sus diarios á Trouville antes de la hora de llegada del exprés, y á un 90 HP Mercedes encarando esta tarea, que la desempeñó tan bien, que en dos horas se plantaba de París á Trouville, haciendo trayectos con velocidad de cien y ciento diez kilómetros por hora.

Otro, un día cerca del mediodía se presenta en el *Mercedes Palace*, garage principal de los Mercedes en París, sita en la avenida des Champs Elisees, una señora agitadísima, preguntando por Mr. Charley, que es el representante de dicha marca en París, se presenta; la señora le explica que habiéndosele escapado el tren exprés de lujo de París á Cherburgo, donde debía tomar el trasatlántico hacia New-York, y yendo en el tren su esposo é hijos, le venía á pedir un coche para que la trasladase rápidamente á Cherburgo, á tiempo de poder coger el trasatlántico; Charley, después de pensarlo un rato y no tener en aquel entonces ningún coche á su disposición, hizo montar su propio vehículo, un Mercedes de 40 HP donde se subió la señora, y luego de haber pasado por la *gare* St. Lazare, para coger el equipaje, salieron de París llegan-

do á Cherburgo diez minutos más tarde que el exprés, siendo así que habían salido tres horas más tarde, es decir, hicieron en cinco horas, por carretera, lo que el exprés sin detenerse desde París hasta Cherburgo no puede hacer en menos de ocho; este es el mejor reclamo para los Mercedes.

Después de Alemania, pasaremos á Italia, donde sus F. I. A. T. ó sea, Fábrica Italiana de Automóviles, Turín, y sus Itala brillan á grande altura. Lancia estuvo á punto de ganar la copa Gordon-Benett; en Auvernia; moralmente la ganó; Cagno y Nazari llegaron segundo y tercero, no cabe mayor victoria; la misma copa Vanderbilt escapa á las manos de Lancia en el último momento, gracias á la torpeza de Cristie, que se le echó encima rompiéndole la parte de atrás del coche, y aun así pudo Lancia llegar cuarto; en el Mont-Ventoux es Cagno quien se lleva la victoria, y la copa Florio, del año 1904, Lancia la ganó.

El Raggio, con su Itala, ganó la copa Florio de este año; es la única victoria que tienen los Itala, pero muy importante; si se tiene en cuenta quienes eran los combatientes: éstos eran los mejores coches franceses, alemanes é ingleses; estuvo Hemery con su Darracq, Duray y Gabriel con sus Diedrich, de 135 HP., toda una *écurie* de Mercedes 120 HP., y los temibles Fiat de Lancia, Cagno y Nazari de 125 HP., además de los Napier, de 100.

*Inglaterra.*—Se puede decir que la única marca es la Napier, para carrera, y los Dabrulher para lo mismo é industria. Edge arrebató á Francia la copa Gordon-Benett con su Napier, en Omont Bay y Dourdan, también es Napier quien vence, pero aun dista mucho de estar á la altura de los Mercedes y Fiat.

*América.*—Hoy por hoy en América es escaso el número de las buenas marcas; hay muchísimas, pero pocas buenas: los Olds ú Oldsmobile, los Pope-toledo, los Packard y Locomobile son las únicas que despuntan un poco. Sin duda, con el tiempo, no sólo lo harán también como en Europa, sino que matarán el mercado Europeo. Hasta ya se habla de una fábrica que va á instalarse en Francia para construir automóviles marca americana.

En España, por ahora, sólo contamos con nuestros Hispano-Suiza, que son excelentes coches de *tourismo*: todavía no han tomado parte en carrera alguna; se habla ya de chasis de 40 HP., esto es ir ya por el camino; esperemos, quizás nos reservan una sorpresa aun antes de lo que creemos; creo que todos hacemos votos por su éxito.

En resumen, ¿qué consecuencia sacamos de los anteriores datos? ¿Cuál es la mejor marca? A la primera pregunta contestaremos, fijándonos en la relación entre el número de buenas marcas y el número de concursos de cada país. Empecemos por Francia, sigamos por Alemania, Italia, Inglaterra, Estados Unidos, hay la misma proporción entre las marcas y los *meetings automobiles*, profusión de marcas buenas en Francia; una excelente en Alemania, además de otras medianas; dos buenas en Italia, una sola en Inglaterra y casi ninguna en América, lo mismo excelente que sus concursos.

La segunda pregunta es un problema; pero pásese la vista detenidamente por las anteriores líneas, y encontraremos datos para su resolución.

ALFONSO GALLARDO.

## Notas de arte

*Exposición Llaverías.*—Inauguróse hace poco en el salón Parés una espléndida exposición de acuarelas de el ya muy conocido dibujante y pintor J. Llaverías. Con el título de *Catalunya grega*, expone paisajes de la región catalana, de fundación griega; casi todos ellos son de la costa, siendo de admirar más que otra cosa el perfecto colorido de las aguas, así como el de las rocas, ambas cosas sumamente acertadas, que ponen de manifiesto, una vez más, que Llaverías, en las acuarelas, no tiene rival; en esta exposición hemos oído diversos pareceres, pero todos conformes con lo que decimos; esta exposición, producto de mucho tiempo de trabajo, merece las más expresivas felicitaciones de cuantos la visitan.

En este mismo *Salón Parés*, hay expuesto varios cuadros

de Berga y Boix, junto con algunos dibujos, tarjetas postales y apuntes de Berga y Boada. Los cuadros de Berga y Boix, sobre todo en los primeros términos, son excelentes: representan pasajes de montañas llenos de vida en los campos y praderas, con gran ajuste del color y la línea; los de Berga y Boada, son también notables, descollando entre ellos, unas cabezas de estudio muy acabadas, y varios apuntes de bueyes en diversas posiciones. Además, en el lienzo de pared de la izquierda, hay expuestas cuatro perfectas figuras de Recoder, unas obras de Fortuny y Rosales, y un magnífico retrato al óleo del conocido señor Montserrat, en la que es de admirar el perfecto parecido del retratado, y la habilidad del retratista.

A. G.  
*Estudi Borrell.*—En las espaciosas clases del mencionado «estudio», acaba de cerrarse una exposición de las obras debidas á los hermanos Borrell, conocidos artistas que han merecido siempre la enhorabuena del público intelectual. La exposición la pueblan en gran parte, diferentes escenas y paisajes del Ampurdán y otras comarcas catalanas, varios retratos de excelente naturalidad y numerosos estudios al pastel y carbón.

*Círculo artístico.*—Después de larga tregua ha inaugurado una exposición de escultura y pintura en sus salones adornados con mucha sencillez y elegancia.

En la parte de pintura Nonell exhibe sus acostumbrados tipos gitanescos, que merced á las malas condiciones lumínicas del salón no pueden ser apreciadas como merecen; hay otras de Urgell, Tolosa, Tamburini, Amigó, Masrriera, Ros y Güell, Torres y Farrell de los que no tenemos que hacer elogio por lo muy conocida que es su fama, y de muchas otras firmas que forman la aureola artística de Barcelona.

La escultura se hallaba representada por varios bocetos del conocido Atché, presentados con distintos reflejos de luz dados con mucha maestría, también los hermanos Oslé se han distinguido con varias figuras y grupos, sobresalían un vendedor de periódicos, grupo de pescadores y otras figuritas

en barro y bronce reproducidas estas últimas por la casa Masriera y Campins; de Gargallo son notables dos cabezas femeninas de inspirada expresión; en fin, que aquel recinto se han reunido las firmas de renombrados artistas de esta localidad.

M. C.

## **Social**

### **MOVIMIENTO CATÓLICO**

En Barcelona, en esta ciudad eminentemente católica, en la que existen en número considerable las asociaciones católicas, donde solo basta la buena iniciativa para que sea realizada con entusiasmo, patente prueba de ello tenemos con las fiestas de la Inmaculada, la Suscripción Popular, etc., en su seno pues acaba de fundarse una nueva asociación llamada «La Santa Misa Reparadora».

El fin de ésta no es otro que el de reparar, ante Dios, las faltas de los que dejan de asistir á misa los días de precepto; siendo las obligaciones de los asociados, las de oír dos misas todos los domingos, ó bien ofrecer una comunión.

El acto inaugural de esta asociación, tuvo lugar el día 4 de pasado en la iglesia de la Purísima Concepción, que es donde se halla instituída, con una comunión general que la dió S. E. el Cardenal Casañas, y por la tarde tuvo lugar una gran función religiosa, en la que ocupó la sagrada cátedra el Rdo. Dr. Francisco Mas, que con elocuentes palabras exhortó á los asociados para que cumplieran fielmente con los fines de la asociación, y más en este siglo, que todo se toma con indiferencia, y que con todos sus esfuerzos fueran aumentando el número de asociados; dijo también que el fin de esta asociación era muy semejante con el de la Comunión Reparadora, pues así como ésta tiene sólo por fin aplacar las iras del Creador contra los que reniegan de El, la «Santa Misa Reparadora» tiene un objeto muy semejante en relación á los que dejan de asistir á ella.

Al salir la multitud que llenaba aquella iglesia, se oían palabras de elogio para los fundadores de esta nueva hermana, que ya cuenta con infinidad de asociados con pocos días de existencia.

Dios dé á esta nueva asociación muchos años de existencia, para que con ellos pueda ir realizando con más entusiasmo aún su idea predilecta. Crea pues, la «Santa Misa Reparadora», que la ACADEMIA felicita á esta nueva asociación y á la vez á los iniciadores de tan feliz idea.

M. COMAS.

## REVISTA DE LA QUINCENA

*El Cardenal Casañas y el Gobierno.—La revisión arancelaria.—La cuestión de las jurisdicciones.—La Conferencia de Algeciras.—La elección de Presidente de la República Francesa: Mr. Fallières.*

No puede ignorar el Gobierno que no es factible trasladar á los Obispos de una á otra diócesis de la misma manera que se traslada á un Delegado de Hacienda ó á un Gobernador civil de una á otra provincia; y porque no lo ignora, al proponerse separar de Barcelona á nuestro venerable Prelado, que aquí goza de gran estima y popularidad, procura dorar la píldora con la monserga de que el Cardenal Casañas reúne méritos suficientes para *ascender* á la Metropolitana de Sevilla. El conde de Romanones, que se despepita por aparecer ingenioso sin que nunca haya conseguido su propósito, confeccionó la débil frase, que, como es natural, no ha logrado convencer á los diocesanos barceloneses, que tanto aman á su Prelado.

Sea cualquiera la forma en que se plantee el asunto, la realización de lo propuesto siempre resultará una triquiñuela política de baja estofa. Aquí lo que hay es que en fuerza de mezclar al «alto clero» catalán en cuestiones á las que es completamente ajeno, se ha formado en torno al Cardenal Casañas una atmósfera deletérea en la que se pretende asfixiarle; lo que hay es que algún periódico de los impropriadamente llamados militares, según el ministro de la Gobernación, en unión de otros declaradamente impíos que se escudan en la palabra patriotismo para combatir á mansalva á la

Iglesia, lanzaron al aire calumnias que, según parece, han tomado cuerpo de realidad ante la consideración del Gobierno, al que se pretende hacer juguete de determinados elementos.

No sé si el Sr. Moret acabará por dar la alternativa á esos periódicos en las decisiones ministeriales; lo que sí sé es que ni la Iglesia está supeditada al Estado, ni los Obispos son funcionarios del Gobierno; y que, por tanto, de confirmarse el intento manifestado por el conde de Romanones, los diocesanos de Barcelona apuraremos las vías legales, así en el orden civil como en el eclesiástico, para destruir los planes fraguados por los que no otra cosa se proponen sino molestarnos con la colaboración de los agentes de la masonería.

Cada cual es dueño de defender lo suyo, y el Prelado lo es nuestro, y estamos en el deber de oponernos á que se halle á merced de campañas inicuas que ni siquiera debiera haberse consentido.

### REVISTA DE LA QUINCENA

\* \*

La discusión de la totalidad del proyecto de revisión arancelaria en el Congreso, ha resultado beneficiosa para los intereses económicos del país. El motivo de satisfacción por este resultado es tanto mayor cuanto que cabía abrigar muchos temores respecto á la gestión económica de un Gobierno y una mayoría presididos por el Sr. Moret, tan caracterizadamente librecambista. Éste, sin embargo, ha sabido sustraerse á toda preocupación de escuela, atento solamente á lo que demandan las necesidades de la Nación en los momentos actuales.

El debate resultó, además, provechoso por haber destruido el Sr. Rahola, con argumentos convincentes á los que asintió por entero el Jefe del Gobierno, la vulgar preocupación de que la protección á la industria era opuesta á los intereses de la agricultura; y por haberse manifestado en completo acuerdo los Sres. Moret y Maura sobre la necesidad de unificar la gestión económica de los partidos gubernamentales, á fin de realizar una labor continuada, progresiva y provechosa, independientemente de toda modificación política.

\* \*

En lo referente á la cuestión de las jurisdicciones que hayan de entender en los llamados delitos contra la Patria y el Ejército, está todavía la pelota sobre el tejado, como suele decirse. Los partidarios de una y otra jurisdicción no se entienden entre sí, y por ende, ésta es la hora en que no han podido llegar á un acuerdo sobre tan espinoso asunto. Ignoramos, por tanto, el giro que éste tomará en definitiva y mucho más la ulterior solución que haya de dársele.

Peró, desde la anterior quincena, se han sucedido en el Senado dos acontecimientos que no pueden menos de haber influido poderosamente en el desarrollo de este proceso. El primero es el discurso pronunciado por el Sr. Montero Ríos en el salón de sesiones, y el segundo otro discurso pronunciado por el Sr. Maura al informar ante la sección correspondiente.

Al Sr. Montero Ríos le ocurre lo que á la mayoría de los políticos españoles: él no sabrá gobernar, pero sabe hablar, y así, después de una etapa de gobierno efímera bajo todos conceptos, pudo hacerse oír de todos y despejar su situación aclarando muchos conceptos que el Gobierno presentaba confusos en demasía. Lo más importante de su discurso fué la declaración explícita y terminante de que en el asunto que se estaba ventilando S. M. el Rey habfa dejado en completa libertad al Gobierno presidido por el orador, con lo cual éste vino á disipar la insidiosa atmósfera formada por quienes, sin comprometerse, dejaban entender determinadas actitudes del Monarca que estimaban beneficiosas para la causa por ellos patrocinada, y también por los que, en su enemiga á la Monarquía, se esfrzaban en encontrar alguna depresión del régimen constitucional.

Por su parte, el Sr. Maura obtuvo un nuevo triunfo oratorio. No sé si le ocurrirá como con los que anteriormente habfa logrado en el gobierno y fuera del gobierno, ninguno de los cuales ha tenido trascendencia en la práctica; pero es necesario reconocer que al procurar la disminución de las penas propuestas y diferir para mejor oportunidad la cuestión de las jurisdicciones, estuvo habilísimo y obró con el tino de quien, con el tiempo, habrá de llevar á las regiones oficiales los compromisos contraídos en la oposición.

Acerca de la manera cómo algunos periódicos traían, no ya al partido catalanista, sino á Cataluña entera, denigrando á las clases más respetables de la sociedad, no es necesario que hagamos gran hincapié. La sola consideración de que se ceban con quienes están imposibilitados de contestar en debida forma, á causa de la suspensión de las garantías, quita todo su valor á una campaña tan poco digna y caballerosa.

\*\*\*

La Conferencia de Algeciras, sobre los asuntos de Marruecos, comenzó bajo los mejores auspicios. Nombrado Presidente el representante de España, Sr. Duque de Almodóvar del Río, pronunció éste un discurso, trazando el programa de la Conferencia, el cual mereció la unánime aprobación de los diplomáticos extranje-

ros. Sin embargo, aunque éstos no cesan en sus manifestaciones de paz y concordia, ello es que la labor de los conferenciantes se desenvuelve perezosamente, como si se temiera un fracaso al abordar la cuestión principal, que es la organización de la policía en el Imperio marroquí.

Nada puede, pues, adelantarse sobre el probable resultado de la Conferencia, en cuyas determinaciones pesa principalmente la actitud de Alemania, dispuesta, como es sabido á tener una intervención bien determinada en los asuntos objeto de debate.

La República Francesa tiene ya preparado un nuevo Presidente, cuya elección se verificó el día 17 de enero. Mr. Loubet está, pues, dando las boqueadas en lo que respecta á su carrera política. Su separación del mando—en el cual se ha limitado á ejercer el cargo de mandatario—coincide con la separación entre la Iglesia y el Estado. Es una coincidencia que puede hacer pasar su nombre á la Historia, aunque no para gloria suya. De todas maneras, existe muy notable diferencia entre una y otra *separación*, y es ésta: Monsieur Loubet, separado de la Presidencia, dejará de ser todo lo que había sido, y se encontrará solo,—¡él, que tanto gustara del trato de los reyes!—frente á frente con su pequeñez, decrepito y sin horizontes donde espaciar una vista, de mirada vulgar, harto fatigada por los espejuelos del convencionalismo oficial; mientras que la Iglesia continuará su marcha triunfal y pacificadora á despecho de todos los antagonismos, de todos los odios y de todas las infamias con que inútilmente se pretende destruirla.

¡Así Combes! Combes, Presidente del Consejo poco tiempo há, parecía que no había de encontrar diques para su poder draconiano, y cayó por un empacho de tiranía, y tal quedó de anulado, aun entre sus más ardientes partidarios, que habiéndose presentado candidato en la elección presidencial que motiva estas líneas, obtuvo todo un voto para él solo. Pues bien; la Iglesia, al sentirse ultrajada por su perseguidor Combes, con la complicidad de Loubet, mira desde su altura á estos mediocres con la serenidad con que miraba á los poderosos tiranos, ya hundidos en el polvo, y á los apóstatas de todos los siglos, ya olvidados, y una vez más exclama con el Evangelio: «Ví al impío levantarse contra mí airado; volví á mirarle, y ya no le ví».

Mr. Armando Fallières es el elegido para el próximo septenado. No hubo de luchar con grandes dificultades, pues el primer escrutinio le dió ya una mayoría absoluta. Los elementos de la derecha, y con ellos los católicos, apoyaban á Mr. Doumer, no porque los

últimos le considerasen, ni con mucho, como la meta de sus aspiraciones, sino porque representaba un mal menor desde el momento que se había comprometido á no proseguir en el camino de la persecución iniciada en los últimos tiempos de la presidencia de Mr. Loubet. Doumer obtuvo 371 votos, número, como se ve, insuficiente para conseguir la victoria, pero que tampoco constituye una derrota, habida razón de las circunstancias, y sobre todo teniendo en cuenta que entre otros ocho candidatos pudieron repartirse tan sólo 28 votos, y que hubo 19 abstenciones. Además, Mr. Doumer, la víspera de la elección, estaba convencido del triunfo de Fallières; pero, con todo, quiso ir á la lucha, con el fin de preparar el terreno á las que habrán de sucederse para destruir el bloque radical que por tan malos derroteros ha llevado á la República. Y la verdad es que el ensayo, como tal ensayo, no ha podido ser más lisonjero. Así lo reconocen Mr. Reille, miembro del Comité director de *La Acción Liberal Popular*, y Mr. Thierry, presidente del grupo progresista, quien concluye que sólo se podrá vencer al *bloc*, tomando parte muy activa en el sufragio universal, y sosteniendo enérgicas campañas de oposición.

Ello es que la elección ha salido á pedir de boca para Mr. Fallières. Ahora falta saber, y esto es lo único importante, qué tal saldrá el nuevo Presidente.

Reconozcamos desde luego que los conceptos públicamente emitidos acerca de este personaje son numerosos y para todos los gustos. Mr. Galli, concejal de París y Vicepresidente de la «Liga de los Patricios», manifiesta sin empacho que habiendo sido votado Mr. Fallières por diputados cuyo mandato toca á su término y por senadores elegidos por sufragio restringido, no es ni puede ser el representante de la nación republicana, sino el elegido de una clientela. *Le Gaulois*, entre otras lindezas, le califica de hombre sin prestigio, cuyo aspecto es el de un secretario de tenencia, envejecido en su oficina. *La Libre Parole* dice que ha sido elegido un ser nulo, desprovisto de patriotismo y de todo sentido moral, que habrá de ser esclavo de los que le han votado bajo la férula de Combes, Pellétan y André. Mr. Rochefort rompe denodadamente contra el Presidente electo, de quien dice que ni siquiera sirve como figura decorativa, añadiendo que resulta todavía más afrentoso que Loubet. Y junto á éstos, vienen los periódicos del *bloc* celebrando su triunfo.

Entre tan encontrados pareceres, nos hallamos, no obstante, con dos periódicos que dan en el clavo. Uno de ellos, *L'Echo de Paris*, entiende que habiendo sufrido Francia la gestión de ministros desorganizados, necesita que el nuevo Presidente se dedique no sólo á mantener la paz en el exterior, sino á restablecer la paz interior;

y el otro, *Le Figaro*, dice que la elección de Mr. Fallières significa una estratagema de las gentes del *bloc* que lo designaron como candidato de transacción, lo cual denota el reconocimiento de la propia impotencia para sacar triunfante á un radical como Combes, que probablemente hubiera sido derrotado.

Esta última consideración autoriza las dudas de *La Croix* acerca de la actitud que en definitiva adoptará Mr. Fallières desde la Presidencia de la República. El nuevo Presidente no es, con seguridad, un hombre de la catadura de Combès, pues ya en 1887 formó parte de un Ministerio de la derecha, junto con el actual Presidente del Consejo, Mr. Rouvier, quien inauguró su mando diciendo airadamente á los radicales que le acosaban: «Nunca lograréis que trate como á enemigos á los representantes de tres millones quinientos mil franceses».

A poco perspicaz que sea, Mr. Fallières comprenderá asimismo que no le conviene romper con quienes lograron reunir 371 votos para la candidatura de Mr. Doumer; y todavía habrá de pesar más en su ánimo un posible fracaso del *bloc* en las próximas elecciones de diputados. Por donde he de insistir en la necesidad de que los católicos franceses vayan organizándose electoralmente, buscando la victoria en los comicios para llegar á obtener, en la República, la influencia que hasta el presente han ejercido sus adversarios.

JUAN BURGADA Y JULIÁ.

## ***Árbol Calasancio***

4 de Febrero de 1766.—La Santidad de Clemente XIII, publica á instancias del M. R. P. Procurador General de las Escuelas Pías, la Constitución que empieza *Ad augendam fidelium Religionem*, en la que concede perpetuamente una Indulgencia plenaria á todos los alumnos de las dichas Escuelas Pías, que debidamente confesados, hagan la Comunión mensual prescrita por las Constituciones de la Orden y Reglamentos escolares.

Encarecidamente rogamos á nuestros lectores tengan presente en sus oraciones el alma del que hasta el día 8 del pasado Enero fué dignísimo Prelado de Gerona, Excmo. é Ilmo. Dr. D. Tomás Sivilla y Gener, fallecido á

la avanzada edad de 88 años, después de haber regido por espacio de 27, la Diócesis gerundense.

El cariño que ya desde su niñez profesó á las Escuelas Pías, de las que había sido aventajado discípulo, pues cursó primeras letras, latín y Humanidades en el colegio de Calella, le hacen acreedor á nuestro eterno agradecimiento y á nuestros sufragios.

Dios haya acogido en su santa gloria el alma del ilustre sucesor de San Narciso.

R. I. P.

La Asociación Calasancia de Calella, pasó alegremente las últimas Navidades, poniendo en escena en el teatro de la Asociación algunos dramas, que agradaron sobremanera á la selecta concurrencia que asistió á presenciarlos, por lo ajustado de la ejecución y lo apropiado de las decoraciones debidas al pincel de un Padre del Colegio. Merecen unánimes aplausos los asociados, por la actividad y celo con que trabajan por el bien moral y material de la Villa. Y así como tiempo atrás organizaron una serie de conferencias sociológico-morales, dedicadas principalmente á la clase obrera, ahora para apartar á esa misma clase obrera de los espectáculos públicos, en los que, con harta frecuencia, se exhiben cuadros poco conformes con la moral, se proponen instalar en el local de la Asociación un cinematógrafo, al que se podrá asistir no sólo sin peligro, sino con provecho, pues las películas que se exhibirán serán altamente morales é instructivas.

— Si solemnes fueron en años anteriores las fiestas que la Rda. Comunidad del Real Colegio de S. Antonio Abad de Barcelona, dedicó al Titular de su Iglesia y Colegio, en el presente han revestido importancia extraordinaria. La Ronda, Plaza y Calle de S. Antonio, eran insuficientes para contener á los miles de personas que habían acudido allí para ver la tradicional cabalgata «dels tres toms», y presenciar la bendición de animales, que según costumbre, se verifica ante el altar de S. Antonio, instalado en la Portería del Colegio. Más de 640 animales fueron bendecidos por el Rmo. P. Segismundo Tresserra, quien hace 40 años que desempeña esta piadosa ceremonia. Por su parte, el Gremio de Vaqueros, contribuyó á animar la fiesta, organizando por cuenta propia otra cabalgata, formada por multitud de caballos ricamente enjaezados, precedida por la antigua bandera de S. Antonio y seguida de una banda de música y de un artístico carruaje, que representaba

una glorieta japonesa. En el solemne Oficio, que celebró el M. I. Sr. Arcediano, Dr. Isidoro Casañas, se cantó por la Capilla de la Catedral la gran Misa del Maestro Joschini, estando los sermones de la mañana y de la tarde confiados respectivamente á los PP. Juan Vives y Fernando Folch.

— En el Internado de las Escuelas Pías de Sarriá se celebró el domingo 21 del pasado Enero una función dedicada al Niño Jesús. La fiesta, aunque íntima, no desmereció de las que en otras ocasiones se han celebrado con aplauso de la escogida concurrencia que honra con su presencia todos los actos públicos que tienen lugar en el hermoso Colegio. La parte literaria fué desempeñada admirablemente; y los cuadros plásticos, en especial la Anunciación, el Nacimiento y la Adoración de los Magos, se presentaron con tal arte y refinado gusto que muchos de los concurrentes lamentaron que se hubiera dado á la fiesta un carácter tan íntimo y particular.

— El último número de las «*Ephemerides calasanciana*», tiene el siguiente sumario: I, Cartas de S. José de Calasanz; II, Meditaciones teológicas acerca de los atributos de Dios, por el P. Juan Crisóstomo Salistri; III, De los escritores no cristianos de que se sirvió Minucio Félix en la composición de «Octavio». Disertación por el P. Alejandro Károsi; IV, Demostración de la Verdad católica, por el P. Bruno Bruni; V, Tres epigramas latinos, por el P. Rodolfo Brassavola; VI, Recuerdo histórico, por el P. Jeremías Sandni; VII, Necrología; VIII, Noticias. Además reproduce dos vistas de la Iglesia y Refectorio del hermoso Colegio de la Abadía Fesulana de Florencia.

— Hemos visto los dos números de la *Veu del Angel* correspondientes á los meses de Diciembre y Enero que publican los Congregantes del Santo Angel del Colegio de Olot. En ambos números, además de la parte literaria cuidadosamente escogida, hay abundantes ilustraciones que realzan la publicación. Al leer el número extraordinario de Diciembre dedicado á la Inmaculada, queda uno agradablemente sorprendido, al llegar á la sección del periódico en la que cada Congregante pone su pensamiento en la hermosa corona que la Congregación dedica á su Inmaculada Patrona. Allí se ve lo que es el alma del niño, que ya desde sus primeros años ha recibido una educación genuinamente religiosa. ¡Cuánta ingenuidad y candor revelan aquellas peticiones sencillas perosublimes dirigidas por el niño á su divina Madre! ¡Con qué satisfacción mirará el Santo Angel á sus buenos protegidos! Adelante, y que la Virgen conceda á niños tan piadosos lo que el día de su Concepción le pidieron con tantainsistencia.